

La migración, la sombra que se cierne sobre la producción de café en Honduras

Jinmy Bertrand

Director ejecutivo de la Fundación de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (FUNDAUPN), Tegucigalpa (Honduras)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1692-6316>



Jinmy Bertrand. (Foto: B&E Inversiones).

Las zonas cafetaleras del occidente de Honduras (América Central) se están quedando sin manos. Lo que antes era una actividad económica que desarrollaban familias completas y que se transmitía de generación en generación está ahora principalmente en manos de corteros provenientes de Guatemala y Nicaragua.

Desde 2018 aproximadamente, el país conformado por 9,7 millones de habitantes, de los cuales 1,4 millones son niñas y 3,5 millones mujeres, enfrenta escasez de corteros en las zonas de producción de café. La causa es que la fuerza de trabajo joven del país engrosa ahora las largas filas de la migración.

Esta fuga de mano de obra joven se traduce en el aumento de la comunidad migrante, que se radica principalmente en Estados Unidos y España como principales destinos, y está pasando factura al rubro del café, que se ha visto afectado por los altos costes de producción y la falta de manos.

Los jóvenes no quieren lidiar con la falta de corteros y la dura labor de producción y deciden abandonar el país, dejando atrás sus fincas y a las familias separadas sin más fuente de ingresos que las remesas que ellos mismos se comprometen a enviar una vez establecidos.

La migración también está impactando en las mujeres, que buscan como destino España, ya que prefieren evitar los riesgos que conlleva la ruta migratoria hacia Estados Unidos.

El éxodo de féminas, en su mayoría cabezas de familia, provoca un aumento de hogares desintegrados, cuyos hijos, al no tener guía, son presa fácil de la delincuencia, las maras y las pandillas.



Ante la falta de cortadores, los familiares de los dueños de las fincas se incorporan durante la cosecha. (Foto: José Bertrand).

Cómo citar este artículo: Bertrand, J. (2025). La migración, la sombra que se cierne sobre la producción de café en Honduras. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 9-11. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21355>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



Cortadoras clasificando el grano después de una larga faena. (Foto: José Bertrand).

Remesas

En los últimos diez años los migrantes se han consolidado como la primera fuente de divisas para la economía de Honduras (un 26,2 % del PIB en 2022, según un artículo publicado por el diario *El Herald*).

Según datos del Banco Central de Honduras, hasta octubre de 2023 las remesas familiares de Honduras suman 7.621,3 millones de dólares.

Lo peor es que los familiares que reciben estas remesas no las invierten en sus fincas, ya que en su mayoría no están dispuestos a lidiar con los bajos precios a nivel internacional y resienten que desde el Gobierno no haya políticas para fortalecer este sector.

Al empezar a recibir el dinero de sus familiares prefieren invertir en otro rubro o simplemente se sientan a esperar. Esto se traduce en fincas abandonadas y un corte en la cadena generacional en un rubro del que han vivido sus ancestros.

Esta realidad la prueba una investigación del Banco Central de Honduras, que indica que el 82,5 % de los receptores de remesas las utilizan



Granos de café maduro, listo para ser cosechado. (Foto: José Bertrand).

para cubrir gastos de alimentación, vestido, tratamientos médicos y educación, entre otros.

La preocupación de los cafetaleros es que continúe disminuyendo la producción y Honduras continúe bajando peldaños en el *ranking* de países que abastecen la demanda mundial, liderado por Brasil con un 39 %. Le sigue Vietnam con 17 %, Colombia con el 8 %, Indonesia con un 7 %, Etiopía con un 4 % y Honduras con un 3 %; el restante 21 % lo abastecen otros países, según el último informe de 2020-2021 del Instituto Hondureño del Café (Ihcafé).



Secadoras solares. (Foto: José Bertrand).

Sostenibilidad

Y es que, al ser un rubro anual, los productores se las tienen que ingeniar para generar proyectos sostenibles vinculados al sector agrícola o turístico que les permitan generar ingresos a lo largo de todo el año mientras esperan los ingresos de la cosecha de café.

En la aldea Yaunera, una zona cafetalera localizada en el municipio de San Pedro

de Copán, en el occidente de Honduras, se buscan proyectos sostenibles amigables con la naturaleza que buscan reducir la migración y su impacto. Pero se necesita de un mayor apoyo para generar capacidades suficientes para poder venderse como un atractivo para recibir visitantes.

Organizaciones como la Empresa de Servicios Múltiples Café Yaunera, que aglutina a más de ciento sesenta socios, busca proyectos sostenibles para facilitar a las familias que continúen en el rubro del café y que ayuden a que los jóvenes y las mujeres tengan otras opciones de generación de ingresos que les permitan no tener que tomar la decisión de abandonar el país.

La organización enfoca sus energías en la familia, y toma a la mujer como pilar. De hecho, en la empresa son las mujeres quienes lideran la marca Yaucafé, que es su carta de presentación, y han conformado microempresas desde las que aprovechan la miel, los frutales y otros productos que da la tierra para convertirlos en productos que se ofertan en el mercado local y hasta internacional.

Otro ejemplo es lo que pretende hacer la productora Iris Alvarado. Su sueño es convertir su Finca



Los compradores extranjeros visitan las fincas para verificar todo el proceso. (Foto: José Bertrand).

Integral Paraíso en un espacio ecoturístico donde el visitante pueda estar en contacto con la naturaleza y formar parte de la maravilla de producir, perfilar café por su calidad y comercializarlo.

Del mismo modo, otras organizaciones buscan crear espacios sostenibles para evitar la fuga de mano de obra joven del país y lograr que aumente la producción de café, un rubro que según datos del Ihcafé generó 1.165,44 millones de dólares en divisas en el año cafetero 2020-2021.